

## 1. ¿Cómo escribiste la Cuarta Dimensión? ¿Es un libro revelado?

Alfredo:

Este libro tan difícil de resumir o sintetizar, porque en él todas las palabras están medidas, todas tienen su lugar y función precisas... ¿es producto de una revelación? ¿En qué circunstancias lo escribiste?...

El Escriba:

Más que un libro revelado, es un libro razonado, para hacer reflexionar a la especie humana acerca de su origen y su destino.

No es un libro dirigido a las almas jóvenes sedientas de sensaciones, emociones e ideales, es un libro dirigido a las almas más viejas, cansadas, agotadas y sedientas de tanto buscar la Verdad con mayúsculas, confundidas por la falta de sentido común que reina en la Humanidad, por su falta de coherencia, alejándose cada vez más de la naturaleza y las leyes que rigen su perfecta armonía, construyendo paraísos artificiales tratando de dar un sentido ideal a sus vidas, que se ven finalmente frustradas por el dolor, la vejez y la muerte.

No, no es un libro revelado o canalizado, lo escribí por propia voluntad, a razón de 8 horas diarias durante unos meses. Comprendo que te resulte difícil resumirlo porque la sabiduría, y este es libro de sabiduría, es ya en sí un resumen, una síntesis del conocimiento verdadero, mi propia síntesis de la verdad.

Mi propia búsqueda, toda una vida dedicada a la reflexión y a la comprobación.

En realidad, me siento un simple cultivador y de igual modo que al cultivador de trigo no suele faltarle trigo sembrando todos los años, yo he cultivado la sabiduría y con cada cosecha me enriquezco más y más.

He comprobado una y otra vez, a lo largo de los años, que enseñando lo que sé, a quien necesita saber, cosecho en mi interior un saber mayor. Pero que conste que esto hay que hacerlo con el mayor desinterés, porque quien siembra trigo tan solo cuando le pagan un jornal no puede sentirse dueño de la cosecha.

Como hay que entregar semillas de trigo a la tierra para cosechar más trigo, igual rige la ley para tener conocimiento y saber. Hay que vaciarse en la necesidad del prójimo para verse lleno de nuevo.

De modo que, para que no nos falte inspiración propia hay que enseñar al que sabe menos que nosotros. Igual si queremos Amor, hay que empezar por sembrarlo haciendo felices a los demás. Nadie puede tener cosecha propia si no comienza por la siembra propia.

¡Hay que vaciarse para poder llenarse!

Es la LEY, con mayúsculas.